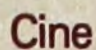
Suplemento Dominical fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932

EL DIA

Año LIII - Nº 2686
Montevideo
28 de abril de 1985



Cine

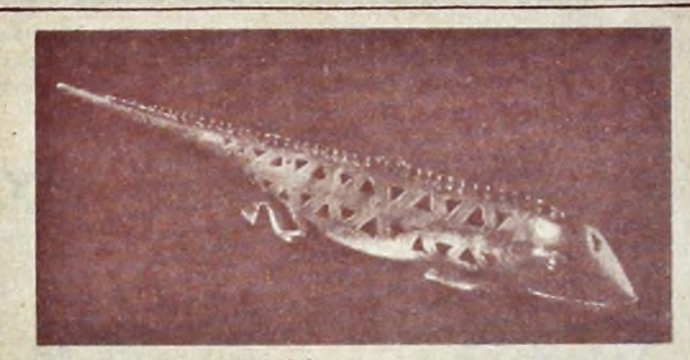
Carmen

(Págs. 6 y 7)



Arquitectura

(Págs. 8, 9 y 10)



Literatura

Cosmorama

(Págs. 4 y 5)



Música

Orquestas checoslovacas

(Págs. 12 y 13)



Campana fundido en el pueblo de San Nicolás (Misiones Jesuíticas Orientales) en 1689. Fue donada a la iglesia de Paysandú por el brigadier general Fructuoso Rivera. Hoy se encuentra junto al atrio de la Basílica del Rosario y San Benito de la capital litoraleña. Junto a ella el historiador sanducero Presb. Baldomero M. Vidal

El extinguido pueblo "San Borja del Yí" (III)

En nuestra nota anterior referimos que personajes notorios de la época manifestaban conceptos nada favorables a los indios misioneros de San Borja.

Informando al ministro Llambí, esta vez en calidad de jefe de policía de Durazno, J. B. Arrue reiteró la conveniencia de la disolución del pueblo de San Borja, por las causas ya expuestas. Y refiriéndose obviamente a la época del comisionado Cnel. Pablo Pérez, expresó: "en el tiempo en que esta población era regida y tenida con leyes y fueros distintos a las del resto del Estado", "la espada de la justicia no alcanzaba, ni el derecho del ciudadano e instituciones del país, no regían ni valían, así que los infinitos circunvecinos que con impunidad se veían robados no conseguían el remedio por mano de la autoridad, pues sus quejas y denuncias sólo servían a que cebasen más contra sus bienes y personas por los indios borjianos". Arrue consignaba también que algunos perseguidos por la justicia en otros departamentos buscaban también asilo en San Borja, "donde se consideraban seguros como si estuviesen en territorio extranjero".

El juez de paz de San Borja, Francisco Piñera, opinaba de manera muy diferente a J. B. Arrue. "Es muy notorio —decía en una carta dirigida al Presb. Larrañaga— que algunos indígenas que componen esta población viven sustentados con raíces nutritivas del campo" y lo más notable era que en su archivo no se había registrado causa alguna con referencia a robos de los naturales.

Eran muy encontradas las opiniones y los intereses en juego. Pero el ministro de gobierno, Dr. Francisco Llambí, teniendo en su poder quizá otras versiones directas de la situación de los borgistas, resolvió el 18 de febrero de 1837 concederles tierras de ejido en solares y suertes de chacras, dando culminación así al proceso fundacional del pueblo e impulsando su desarrollo. Este es el texto de su resolución, en contestación de la petición de quince vecinos de Durazno y San José.

"Contéstesele que a pesar del estado de desmoralización en que aparecen los colonos de San Borja, el Gobierno no conceptúa conveniente su disolución desde que las costumbres de este pueblo pueden corregirse y mejorarse con el celo y los cuidados que a este objeto deben dedicar las autoridades que se le han establecido: Que para procurar desde luego que aquellos se empleen en ocupaciones industriales y distraigan de sus habitudes

Suplemento Dominical de
EL DIA
Fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932
Directora: Dora Isella RUSSELL
Dep. Legal 31.227/72

perjudiciales el gobierno encarga que la Junta E. del Departamento de San José nombre una Com. n. de vecinos de la misma Colonia p.a que tomando un conocimiento del número de familias que contiene, proceda a repartir las tierrras designadas p.a Ejido, en solares y suertes de chacras: las 1as. de 25 varas de frente y 50 de fondo; las 2das. de 4 a 6 cuadras cuadradas, con la obligación precisa de poblarlos en el término de 6 meses, y de perder en caso contrario, todo d.ro a las p.r este título se les reparten.

Que en cuanto a las campanas, el gobierno ha creído oportuno dejar sin efecto la orden espedida p.a su distribución, después que ha tomado conocimientos relativos a ellas.

En su consecuencia trasmítase esta resolución a la Junta en la parte que le consierne y archívese.

(Hay una rúbrica)

(Firmado) LLAMBI"

Un nuevo oficio dirigido al ministro Llambí por el jefe Político Arrue reiteró conceptos y agregó "que bailes, torneos, fiestas, borracheras y peleas, era la ocupación diaria y conocida de estos habitantes". Continuando su relato decía: "el pueblo (si tal debe llamarse) es compuesto de treinta o cuarenta ranchos, en tal mal estado y peor construidos que más parecen tolderías de salvajes que casas habitadas por racionales: tres o cuatro son las únicas que hay de ladrillo y techo pajizo de muy poco costo pertenecientes a los negociantes".

Pero ya, con la protección del Gobierno Nacional, los samborgistas comenzaban una nueva etapa de su existencia, en tiempo de paz pero, solamente, por un lustro más.

Como bien lo dice Arbelio Ramírez, San Borja "integraba una comunidad que no estaba sólo vinculada por razones materiales, sino también atada a ciertos sentimientos ancestrales y a costumbres y hábitos que la incipiente y áspera civilización uruguaya de mediados del siglo XIX no podía borrar, dado los pocos ejemplos progresistas que podía ofrecer".

Cuando en enero de 1843, luego del triunfo de Arroyo Grande, el ejército comandado por el general Manuel Oribe invadió por el Uruguay el Estado Oriental, leales a Rivera los borgistas capaces de manejar armas lo siguieron en su campaña y los que quedaron en el pueblo fueron expulsados por el comandante Estanislao Vidaurreta.

La colonia fue disuelta, pero algunos borgistas reaparecieron como grupo el 3 de junio de 1854, en tiempo que el coronel Venancio Flores completaba el período presidencial de Giró. Ese día la cacica Luisa Tiraparé dirigió una nota al jefe del 2° Batallón de Cazadores, con sede en Durazno, Cnel. León de Palleja, en la que luego de referir el porqué del despoblamiento del pueblo de San Borja solicitaba autorización para repoblarlo con unas veinte familias, único resto de la comunidad. Los hombres habían perecido en cantidad elevada en los combates. Solicitaba asimismo Luisa Tiraparé, mayordoma de la iglesia de San Borja, se ordenara a vecinos de la villa de Durazno le entregaran las alhajas, ornamentos y campanas, de las cuales habían sido despojados.

Importa señalar los esfuerzos que hizo ese breve resto de la comunidad borgista, para continuar viviendo en las tierras que el Estado Oriental les había asignado.

Ese mismo día 3 de junio, León de Palleja elevó un oficio al ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores Mateo Magariños, solicitando la autorización del gobierno para reunir todas las familias que pertenecían al pueblo de San Borja y reintegrarlas a sus antiguas propiedades.

Las ruinas de la población con poco trabajo podían repararse y como dichos indios constituían una sola familia, podían reunirse fácilmente al llamado de la mayordoma o cacica Luisa Tiraparé.

Se necesitaba una orden del provisor para que fueran entregadas por los curas párrocos de San José, Porongos y Durazno, todas las imágenes, ornamentos y campanas pertenecientes a la iglesia de San Borja, que habían sido donadas "ilegítimamente por el general Manuel Oribe a dichas iglesias", "no siendo propiedad del Estado sino particular de la población de San Borja". Y agregaba el Cnel. León de Palleja, cuya bravura en la pelea quedara confirmada años después en tierras argentinas y paraguayas, que esperaba que se aprovechara "la ocasión de rendir un servicio a la humanidad y al país un acto de reparación máxime cuando era para favorecer familias de indios inocentes y laboriosos, que surtían de frutas y granos a la población perezosa de esta villa (Durazno) que nunca se había dedicado al cultivo".

En 1855 ya hay samborgistas establecidos en su antiguo emplazamiento, pero desde el mes de julio de ese año el comisario de Policía de la 5ª sección del departamento de San José, José Olmo y su sargento Natalio Benítez, diariamente, los perseguían con amenazas "estorbándonos a que no sembremos ni repongamos nuestra población", según lo denunciara Luisa Tiraparé, y si lo hacían serían remitidos atados al jefe de Policía de Florida, Juan Caravia, en circunstancia en que éste arrendaba este campo a Pedro Santiesteban, que lo tenía ocupado con mil trescientas cabezas de ganado vacuno.

En el enfrentamiento de las piezas documentales, atrae la atención las ideas que los pobladores exhibieron ante las autoridades, cuyo inspirador quizá haya sido, según lo ha señalado Arbelio Ramírez algún poblador de origen francés o inglés existente entre los samborgistas o algún propagandista del socialismo cristiano o del cristianismo social, cuyo nombre se desconoce. El mismo autor dice al respecto: "La idea del progreso, los factores negativos que retardan el ascenso económico y social del país y la condenación de las guerras civiles, son elementos que utilizan con tal propiedad que nos llenan de asombros e interrogantes sobre el contenido y las fuentes que los inspiraron".

Anotamos a manera de ejemplo el siguiente concepto sobre el instituto policial y los derechos sociales: "Por este procedimiento se dignará llamar la atención de cuanto se constituye este agente policial (el comisario) en convertir la autoridad en arma de persecución y molestar a sus subordinados habitantes de este Pueblo y aún privarnos de la natural defensa en vez de velar por el cumplimiento de las leyes y mantener a estos vecinos desgraciados en el goce de los derechos sociales".

En otro plano de ideas se denuncia una situación que atenta contra los derechos del vecindario: "Si el capitalista opulento y el especulador activo necesitan del favor y de la protección constante del Gobierno para adelantar sus intereses y mejorar su condición, no hay que dudar que mucho más necesitan los desgraciados vecinos del Pueblo de San Borja: a extremo Exmo. S.or de privársenos a que escarvemos la tierra para encontrar en ésta, el fructo producido para el sustento de nuestros individuos".

(Concluirá)

Aníbal BARRIOS PINTOS

(Especial para EL DIA)



Tallas en madera. Testimonio del arte guaraní llegado con los indios misioneros, al regreso de la campaña de reconquista de las Misiones Orientales

Hermosa estilización de un pájaro colombiano (Museo del Oro)



Un penetrante aroma de parvas y de tréboles
flota en el aire límpido.
Silencioso, se aduerme el arroyo que corre
entre cardos floridos.

Por la senda en que juegan los gnomos de la luna
—atento a los callados rumores del paisaje—
voy con el alma abierta a dolientes recuerdos
y con los ojos llenos de vagas claridades.

III. Letras Francesas

Junto a nuestra mesa de trabajo se apilan los ejemplares de ediciones parisinas. Aunque llegaron de tan lejos, algunos tienen todavía ese inconfundible olor de la tinta fresca, de la impresión reciente. "Brochures" de sobria presentación, de portadas cada vez más sintéticas, originales y expresivas. ¡Qué poquísimos son esos ejemplares, si pensamos en la suma gigantesca de libros que semanalmente se publican en Francia, país del espíritu, que ama entrañablemente el buen libro (y el buen vino)! ¡Y qué poco es lo que podremos decir de ellos, en el pequeño espacio que podemos dedicarles!

El "Journal du cubisme" que firma Pierre Daix es un libro polémico (Editions Skira) que no acepta —como es corriente— fechas o precursores de consagración. Se pregunta: "¿cuándo nació el cubismo? ¿con quién? ¿dónde termina? Y busca responder tan arduas preguntas. Una gran cultura estética, un espíritu independiente, una vida consagrada a la crítica de arte —amigo de Picasso, autor de una de las mejores obras biocríticas sobre el genial malagueño— Daix discurre acerca de lo confuso de los nacimientos de las escuelas literarias o estéticas. Reconoce la deuda con Matisse y con Picasso —quizá también con el estímulo y la comprensión que denotó Gertrude Stein— pero considera que el asunto es semejante a esa desembocadura de los grandes ríos, abiertos en infinitos ramajes de

Cosm

I. ¡Oro! ¡Oro! ¡Oro!

Ya las flores de la selva empezaban a teñirse de rojo, rojo de sangre, rojo indígena, rojo de ultramar... Porque —tal como lo habían anunciado los adivinos— habían llegado aquellos hombres pálidos, rubios, morenos, rojizos y barbudos, envueltos en acero y trayendo el trueno escondido en largos caños y trayendo además perros feroces. Y, algunos de esos intrusos, montados en briosos corceles, daban a los asombrados y aterrorizados y valientes indígenas la sensación de un solo ser, un ser horrible, monstruoso, con cuatro brazos y cuatro patas...

Por el oro se torturó, en el valle de Anháuac, al noble y valiente Cuauthémoc y por él quedó lisiado el último y más heroico de los emperadores aztecas en la doliente Tenochtitlán.

Por el oro, en el Sur, en tierras quechuas, Atahualpa II fue humillado.

El fondo de los grandes bosques tropicales y los desfiladeros de las altísimas montañas repetían incesantemente el eco del tenaz grito de la conquista: "¡Oro, oro, oro!".

Y así fue que una de las vestales del Incanato huyó hacia el Norte, hacia el territorio sureño de la hoy Colombia, con aquella magnífica pieza áurea: un ídolo de su religión, maravillosamente esculpido.

Naturalmente, no pudo escapar a la codicia y a la persecución de los intrusos. Pero no entregó su ídolo. Cuando fueron a apresarla, junto a la barranca del río, arrojó la pieza de oro a las aguas. Y sus ojos y los de sus persecutores se abrieron de asombro al ver un espectáculo increíble: las aguas fluviales fueron tomando un magnífico color oro, que se extendía desde el mismo lugar en que había caído el ídolo.

Muchos, muchísimos afluentes tiene el Amazonas. Así como las aguas del Río Negro corren con diáfano color de azabache, las del Río Branco son de una albura trasparente, como luz de amanecer.

Quien se detenga a mirar atentamente la corriente del río Ica (o Putumayo), afluente del Amazonas, observará el límpido tono dorado de sus aguas. ¿No será en ellas —que bajan de montañas incaicas plenas de misterio— donde la doliente vestal arrojó su ídolo?...

II. Paz

Lenta, mansa, la tarde de otoño hace más dulce
el valle solitario.
Juega la brisa con sus dedos invisibles
en los plateados álamos.

afluentes. Y, sobre todo, reconoce que si bien el cubismo cumplió su ciclo como escuela o modalidad, su estilo perdura, su influencia es viva e innegable. Una prosa ágil, conversacional da mayor interés a este libro de un escritor que fue amigo de Tristán Tzara, de Ferdinand Leger, de Paul Eluard y que además, siendo muy joven, conoció, en la última guerra, el horror de los campos de concentración nazis.

En su novela "Oncle Octave" (Editions du Seuil), Christian Combaz confirma y amplía las virtudes narrativas ya expuestas en sus tres obras anteriores "Messieurs" (1979), "Montefalco" (81) y "Constance D." (82). Los temas favoritos de este joven novelista son aquellos de buceo en la conciencia y la subconciencia de sus criaturas. Es un excelente observador de la cotidianeidad y sabe hallar, en las vidas anodinas y rutinarias, el elemento emocional, como si penetrara el secreto de sus almas. Complicado y sencillo a la vez, Christian Combaz sabe manejar los resortes narrativos, es hábil en el escarbamiento sicológico, en la apetencia introspectiva. En este su más reciente libro nos da una especie de biografía de un ser que se considera maltratado por la vida y por los seres que lo rodean. Un tema tan simple logra, en sus manos, un interés viviente, un relieve de aguafortista.

Con el título de "Paterson" la editorial Aubert

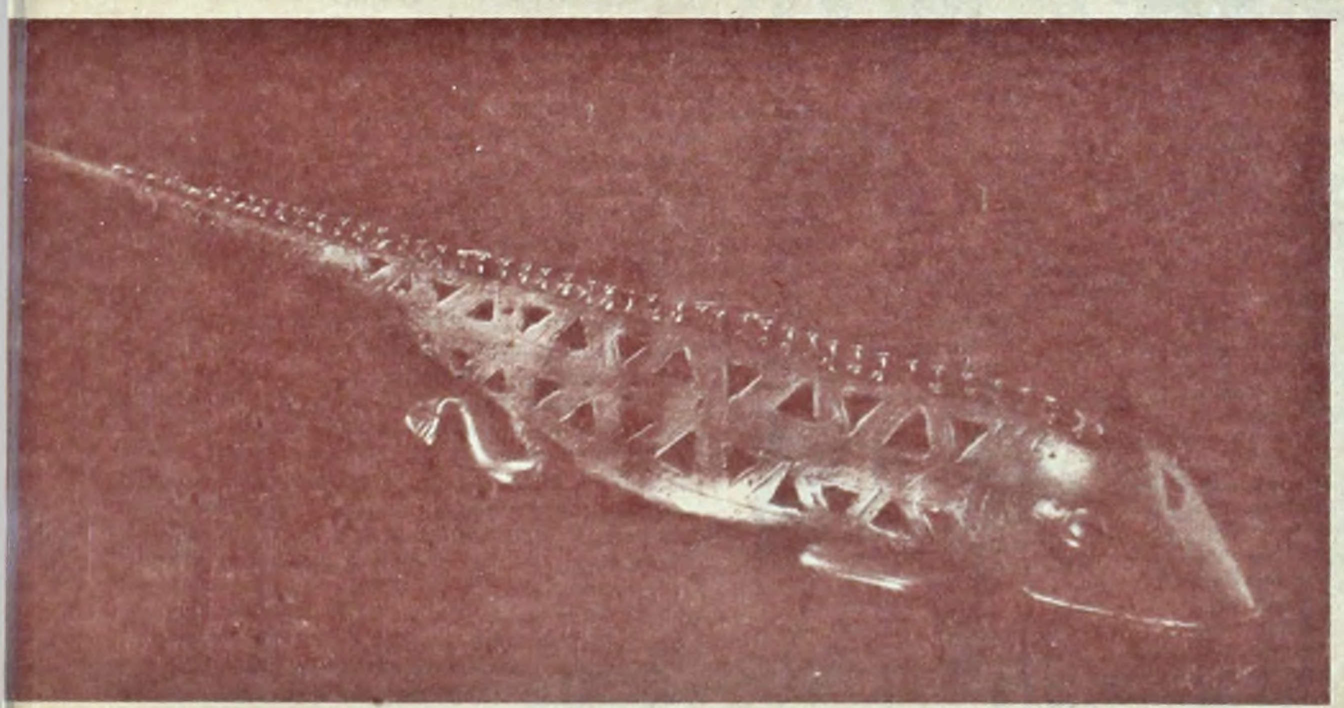


...ecie de cucharón indígena (Museo del Oro, Bo-...



Christian Combaz

...norama



...ística estilización de un caimán (Museo del Oro)

publicó —con gran éxito de crítica y de público— una antología poética del estadounidense William Carlos Williams, en edición bilingüe. La versión francesa ha sido realizada por Jacqueline Saunier-Ollier. Wiliam Carlos Williams (1883-1963) significó una reacción contra el lirismo urbano de Carl Sandburg y la versión rural, localista "new englander" de Robert Frost. Y no es que Williams desconociera los valores de estos y otros poetas de su época, sino que buscó una poesía más desbrozada de todo elemento decorativo, prístina, natural, para bucear en mundos de puro espíritu, de poesía pura. No siempre, sin embargo, logró su objeto y a veces sus poemas —queriendo ser pura poesía— caen en prosaísmo. Sus libros principales fueron "Sour grapes" (1922) y sobre todo, los dos tomos de "Paterson" (1946 y 48). Ejerció su profesión de médico. La traducción de Jacqueline Saunier-Ollier está realizada con dignidad.

Casi todos los autores que conocieron el éxito dejaron un buen número de páginas interesantes, dispersas en revistas y periódicos. Es el caso de Gustave Flaubert de quien la editorial du Seuil publicó, en un pulcro tomo de su colección de bolsillo, un manojo de escritos que —reunidos por Gerard Genette y Tzvetan Todorov— llevan el título de "Travail de Flaubert" y que revelan (pues están olvidados, son prácticamente desconocidos para los lectores actuales) aspectos inéditos, insospechados del admirable estilista y sicólogo de "Salambó" y de "Madame Bovary".

IV. Dos Libros Sobre Emily Dickinson

De los numerosos libros publicados acerca de la vida y la obra de la solitaria de Amherst, destaquemos dos, un tanto contradictorios: el de Genevieve Taggard y el de Sister Mary James Power. La primera es una fina poetisa; la segunda, una hermana católica.

Genevieve Taggard vivió su niñez y su adolescencia en el deslumbramiento de Hawai, donde su padre era misionero. Luego, establecida en el continente, estudió en la Universidad de California, habiendo demostrado, en algún periódico juvenil, su entusiasmo por la literatura. Su contribución al diarismo fue intensa, sobre todo en Nueva York. Su poesía es altamente interesante, personalísima, a veces compleja, caracterizándose por su sentido humano, la riqueza de imágenes y símbolos, que a veces llegan a lo barroco. "Long view", su segundo libro, y "Not mind to finish", muy posterior, son quizá los poemarios que mejor la representan. Es asimismo ensayista de densa cultura, como puede apreciarse en su libro sobre Emily Dickinson, redactado en prosa limpia y animada, que refleja la vida y el pensamiento de una autora que ha batido el record —muy merecidamente— en cuanto a revalorización —o, mejor, simplemente valorización— "post-mortem".

Aparte de la riqueza y minuciosidad de aportes biográficos de una personalidad tan huidiza y misteriosa como fue Emily, el libro de Taggard posee agudeza crítica y no crea mitos.

En cambio, el de Sister Mary James Power —dividido en siete capítulos— se dedica a estudiar a Emily desde un nuevo ángulo: el místico. Y aunque no siempre nos convencen las conclusiones a que llega —ya hemos dicho que se trata de una hermana católica— hay pasajes de fina emoción en esta obra. Pero el crítico debe ser impersonal y las conclusiones a que llega Sister Mary son excesivamente personales. El hecho de que su biografiada mencionara frecuentemente a Dios o terminara algún poema con el vocablo "amén", no significa que fuera ni siquiera simplemente religiosa. Tuvo crisis morales en que casi llegó al ateísmo y en muchos de sus poemas se revela contra Dios. Recordamos que el poeta Richard Wilbur destacó las tres carencias de la vida de Emily: el amor, el reconocimiento de su obra poética y una verdadera religión. Este libro de Sister Mary fuerza bastante las interpretaciones, llegando a zonas muy discutibles. Se titula "In the name of the bee", fragmento de aquel poema de su biografiada, que dice: "in the name of the bee/ and of the butterfly/ and of the breeze, amen!"

Gastón FIGUEIRA

(Especial para EL DIA)

(Apuntes directos de la pantalla por Eduardo Vernazza)







Cine 85 "Carmen"

Un film de Francesco Real



La historia de Carmen, ópera con música de Bizet y libreto de Próspero Mérimée, vuelve una y otra vez a deleitar en escala ascendente a los públicos del mundo.

Esta vez, filmada enteramente con exteriores en España, ofrece una puesta en escena, con coreografía y ballet de Gades (al cual se vio interpretar la misma obra de Saura) que se recrea en las verdaderas fuentes inspiradoras del autor.

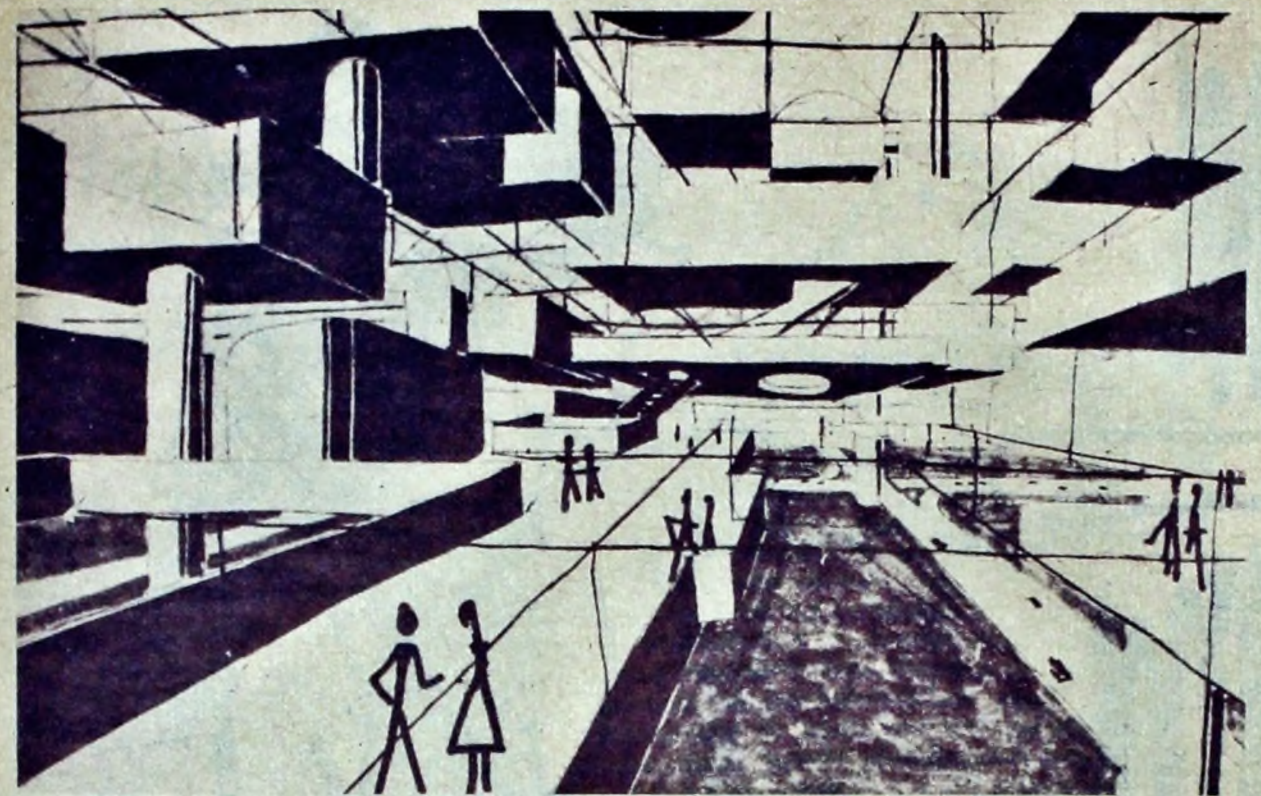
Cuando vemos las **cuevas** de Gitanos, no podemos menos que recordar a la querida e inolvidable Carmen... Amaya. Nacida en las Cuevas de Sacromonte. Auténticamente recorre la cámara la rocosa naturaleza, donde logra la fotografía más espléndida e inteligente esta partitura musical, con la acción de una actriz y cantante excepcional, Julia Migenes, y con la voz de un gran Plácido Domingo junto a R. Raimondi-Johnson y Faith Esham. Sublime realización acorde con la belleza y el contraste de la luz y los personajes.

Existe sin duda la faceta trágica (carácter de la obra) que va incubándose poco a poco para, en la soledad de la **otra cara** del ruedo, haya dos muertes. La de la confusa e insegura Carmen y la del toro. Se grita "victoria", mientras cae inerte la protagonista. La **victoria** se convierte en cruel como el crimen mismo. Crueldad que asoma en la primera escena del toreo, donde rara vez se consigue un impacto semejante, de esa vida que se apaga primero en la entrega casi total, y luego en el estoque del toreador... Realismo que hiere la sensibilidad, pero que da una imagen Goyesca de una barbarie que aún perdura. Final magistralmente resuelto. Multitud y soledad...

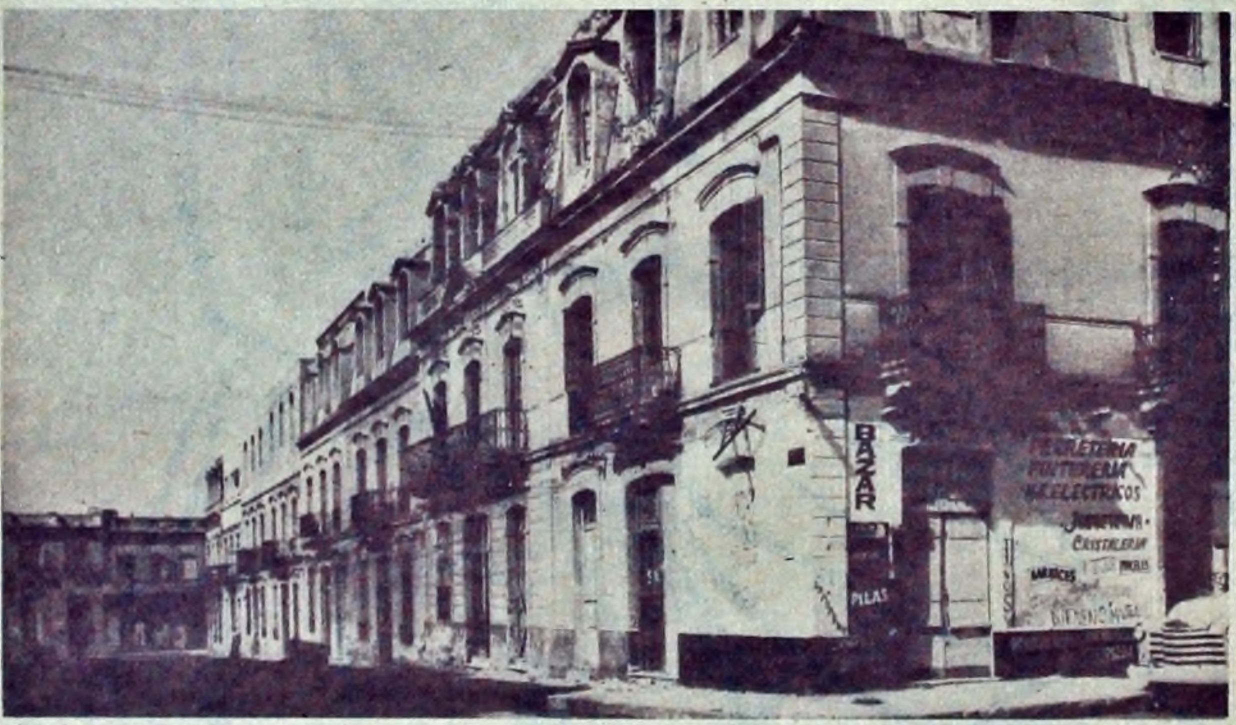
"Carmen", **unánimemente laureada por la crítica especializada, se convierte en una de las más importantes películas del año 1985.**

E.V.

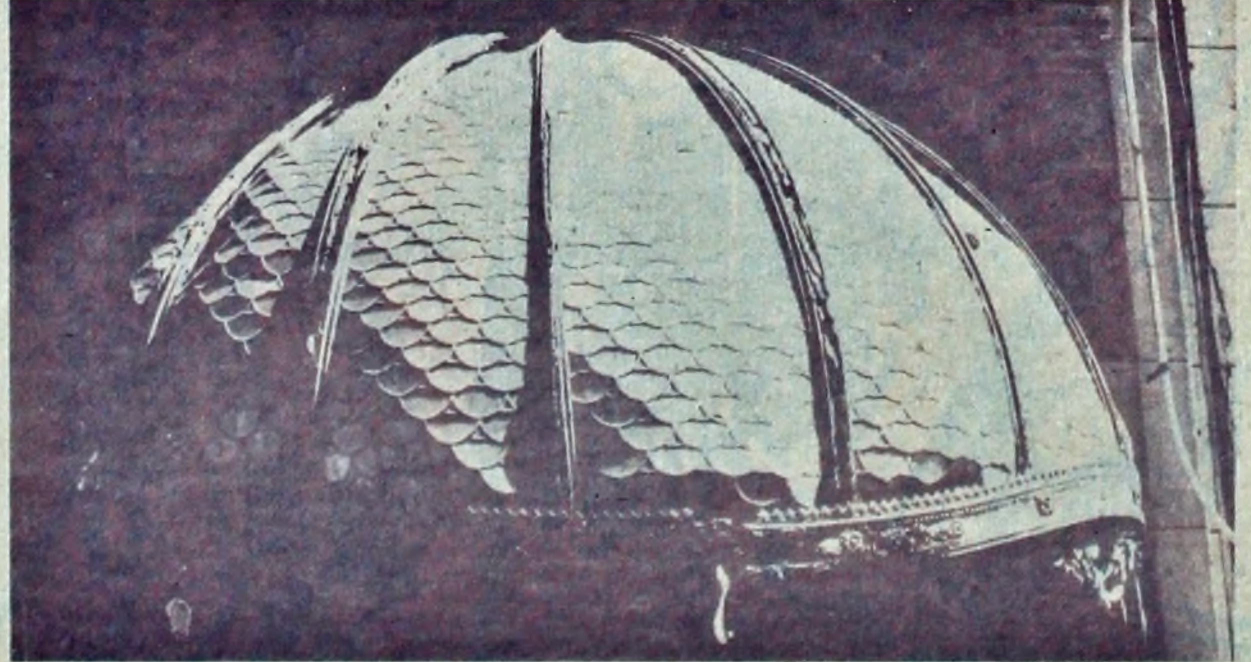




Los "futurólogos": proposición de la "Ciudad Espacial", de Yona Friedman. La ciudad superior, sobre un entramado modular de sostén, deja "huecos" premeditados para iluminación y aereación de la inferior; "París sobre París", es uno de sus estudios



Desde el punto de vista urbanístico, la calle **Ansina** *constituye una innovación al trazado en damero; el islote, primitivamente cuadrado, fue dividido en dos, cediéndose a la comunidad la superficie correspondiente a calle y veredas. Un inusitado escenario urbano donde se improvisaban especiales funciones sociales inconcebibles de que ocurrieran fuera de ese marco arquitectónico*



La marquesina con vidrios y juntas de plomo, nos recuerdan a los trabajos del gran arquitecto francés **Héctor Guimard**, *eximio representante del "Art Moderne" en su país*

Tal vez, por un egoísmo muy natural es que la actual generación está preocupada: percibe con terror que se están destruyendo ejemplos relevantes, por lo que en el futuro no se poseerán elementos con qué juzgarnos adecuadamente. Estamos sin duda borrando con una mano, lo que escribimos con la otra.

Todo ello, aumentado por el favor dispensado desde hace algún tiempo, por parte de especialistas, al estudio de los problemas relacionados con la lingüística, coadyuvó, naturalmente, para hacer de éste un tema de primordial importancia en toda comunidad urbana.

No es raro entonces, que en estos momentos esté de moda lo que se bautizó con el nombre de **"reciclaje"**. Así en Francia, los libros y revistas abundan en artículos sobre "rénovation", "réhabilitation", "reconversion", "recuperation", "sauvetage", etc. En Italia el leit motiv parece ser el "riuso"; en Portugal —y también en Brasil— "restauracoes", "reformas" y "reciclagens"; mientras que las publicaciones en nuestra lengua se ocupan en forma preferencial de "rehabilitación", "renovación", "restauración", "conservación", "mantenimiento", "reconstrucción", "resemantización", "re-uso", "reconversión", "refuncionalización" o **"reciclaje"**.

Vocablo surgido en Inglaterra **(recycle)**, quiere denominar el acondicionamiento de edificios viejos a un nuevo destino, para que puedan cumplir otro ciclo, aumentando de esta manera su vida útil: su conservación como hecho económico adquiere sentido entonces, al autofinanciarse.

En la época en que vivimos, de continuos cam-

Destrucció
del patrim



bios, las construcciones devienen rápidamente obsoletas, en virtud de que la función para la que habían sido previstas se ha modificado y hasta en ocasiones, dejado de existir. Dado que un edificio es algo muy costoso, no cabe pensar con una mentalidad similar a la imperante en Estados Unidos respecto a los automóviles, los cuales cada año se cambian o, a lo sumo, cada dos, y con los viejos..., se hace chatarra. Por ello, los arquitectos del mundo entero se están devanando los sesos para restituir su valor a los edificios que lo merecen. Los que constructiva, histórica o plásticamente poseen innegables valores, son objeto de concienzudos estudios a fin de ser restaurados y revitalizados: reciben inyecciones de juventud al dotársele nuevamente de eficacia. De hecho ya han surgido clínicas geriátricas en arquitectura y muchos profesionales pregonan su especialización con la escondida esperanza tal vez, de adquirir la notoriedad internacional de la Dra. Aslan...

Es así que inmuebles que constituyen jalones en la Hitoria de la Arquitectura, fueron readaptados conservando su prestancia, su presencia, y por dentro se les reacondicionó enteramente.

En Amsterdam, por ejemplo, se parte de la premisa de que las fachadas constituyen un valor colectivo, una riqueza cultural de la comunidad y, por lo tanto la Municipalidad debe velar por su conservación y por su enriquecimiento. Ningún particular tiene derecho a destruir algo de mérito que pertenece a todos, puesto que configura parte de la fisonomía de la ciudad. Si una obra es destacada, tiene que ser respetada intacta en su apariencia: si hay necesidad de remodelar su interior, se ha de proteger su frente y deben tenerse todas las pre-



...l, el proyectista del barrio Reus sur y el de Villa Muñoz, dotó a los edificios de techos "a la Mansard". Ya hoy no son ... que vestigios ruinosos que nos hablan de tiempos idos y, sobre todo, de un grupo social que lo habitaba



La iglesia Catedral de Durazno tenía grandes problemas constructivos: el ingeniero Eladio Dieste, con gran criterio, respetó su fachada y dentro la refaccionó enteramente usando cerámica armada, en la que es un consumado maestro a nivel internacional

...n y conservación ...nio arquitectónico



...aranda en hierro de excelente diseño, de la casa Mojana



Interior del L.A.T.U., totalmente modernizado y adaptado a su nueva función

cauciones del caso para que, al efectuarse los trabajos no se deteriore ningún elemento de éste. Es más: si el costo de mantenimiento supera las posibilidades pecuniarias del propietario, la Comuna holandesa coopera económicamente, ayudándolo a la preservación del bien que es suyo, pero en cierta medida también del burgo, de la ciudad, de la comuna en fin.

Por supuesto éste es uno de los puntos espinosos del tema: generalmente el interés cultural general está reñido con el interés económico particular. Si el Estado no financia la operación de expropiación —o si no brinda una ayuda financiera— puede, en ocasiones, provocar un problema angustiante para el propietario.

Pero, la más de las veces se procede con irresponsabilidad con irreverencia hacia estos bienes culturales, simplemente por ignorancia. Hay enormidad de propietarios que poseen verdaderas joyas arquitectónicas y no lo saben. Es menester por ello, propiciar la difusión, la divulgación con carácter didáctico del tema.

Con las otras artes no ocurre lo mismo: a los ejemplares dignos se les conserva en museos que los guardan celosamente —a temperatura constante, a grado de humedad constante— es así que quien desea investigar, o informarse sobre el devenir o evolución de la pintura a través de las épocas, no tiene más que recorrer las distintas salas del Louvre, del Prado o del British Museum, pongamos por caso, para ir encontrando, didácticamente dispuestas, las obras más representativas de las mismas. Solamente una gran desgracia imprevisible, como el incendio en Brasil que destruyera gran parte de la obra de **Joaquín Torres García**, puede ocasionar la desaparición de preciados especímenes.

Pero en arquitectura ocurre como si no hubieran más telas disponibles y los nuevos pintores para expresarse, tuvieran que borrar con aguarrás o trementina las viejas telas, para luego pintar encima. ¿Qué hubiera pasado si esto fuera así? Es más que probable que muchos Van Gogh, Gauguin, Matisse, Kandinsky, etc., no existieran por haber sido borradas las telas, para ser repintadas por pintores simplemente olvidables.

Es cierto por otra parte, que no es posible conservar todo: es más, la gran mayoría no merece ser conservada. Lo que nos preocupa es esa dilecta minoría, esa que es la que forma el gusto por su sola presencia; aquellas obras arquitectónicas cuyo simple recorrido proporcionan las más sabias de las lecciones.

Es que la arquitectura, —como arte del espacio que es— para realmente ser aprehendida, necesita de la vivencia sensorial irreemplazable del deambular, del "meterse dentro del espacio", aquilatando además la especial sensación de la escala humana, que únicamente se obtiene con la confrontación directa. Por ello es que las fotografías y planos no pueden dar la visión integral del hecho arquitectónico: son elementos auxiliares, útiles sin duda, pero de ninguna manera sustitutivos de aquél.

En este incesante destruir para construir, todo ocurre como si estuviéramos en presencia de una magnífica biblioteca, enriquecida día a día con nuevos volúmenes. Es indudable que, en cierto momento, la estantería se va a ver colmada y, si deseamos aumentar la colección y no podemos agrandar la capacidad del contenedor, tendremos que optar y la nueva adquisición desplazará a una anterior indefectiblemente.

Cabe por supuesto, la muy dudosa solución de poner los libros en doble fila: en su **"arquitectura espacial"**, Yona Friedman propone construir una malla estructural sobre París, en la que establece prácticamente otra ciudad, dejando "huecos" para el pasaje de luz y aire.

Pero además conservar edificios de notorio mérito, e inclusive barrios enteros, conlleva este otro no menudo problema: no es posible hacer de nuestras ciudades museos a escala gigantesca, donde las "piezas" expuestas sean edificios. Una ciudad-museo no es una ciudad: le falta ese palpitar, ese dinamismo que la haga comportar como un organismo vivo. Una ciudad-museo es una ciudad congelada: el tiempo ha sido detenido, es cierto, pero la vida activa también. Y esto no puede ser una meta deseable.

La revista "a/ambiente" —editada en La Plata— en el editorial de su número 22, se planteaba análoga interrogante; decía textualmente: "conservar, conservar y congelar: la historia viva es cara y apremiante; la historia muerta es cómoda y da 'status'. Pareciera que la cultura vale en tanto puede ser archivada. Porque vivirla, es algo diferente, casi riesgoso".

Pensamos que, como en todas las cosas, el justo medio ha de constituir la pauta junto con el buen sentido, con el sentido común —que, como bien dicen, es el menos común de los sentidos— y tener presente además —como ya lo establecía Protágoras— que el hombre debe ser la medida de todas las cosas.

No tenemos la pretensión de plantear soluciones: solamente sí, de alertar, de poner el problema sobre el tapete; allí está y quema como hierro candente. Es menester tomar conciencia de ello y actuar. La especulación financiera no puede —no debiera— ser la única ley válida, dejando de lado el interés cultural de la comunidad.

Ni permitir que los "bulldozer" del pretendido "avance de la civilización" arrasen con todo, ni, tampoco, adoptar una actitud romántica trasnochada y pretender conservar todo lo antiguo por el único mérito de ser viejo.

Ni tanto, ni tan poco. Ello debe ser motivo del análisis minucioso de cada caso por parte de un cuerpo de verdaderos "notables" que, amén de ser técnicos en la materia, acrediten una conducta ética intachable —pues pueden estar en juego importantes valores económicos— tengan reconocido buen gusto y, por último, tomen el valor social puesto entre sus manos con orgullo pero con humildad; es un honor, pero también una corvea que implica dedicar lo mejor de los esfuerzos al logro de una ciudad de la que podamos sentirnos satisfechos todos.

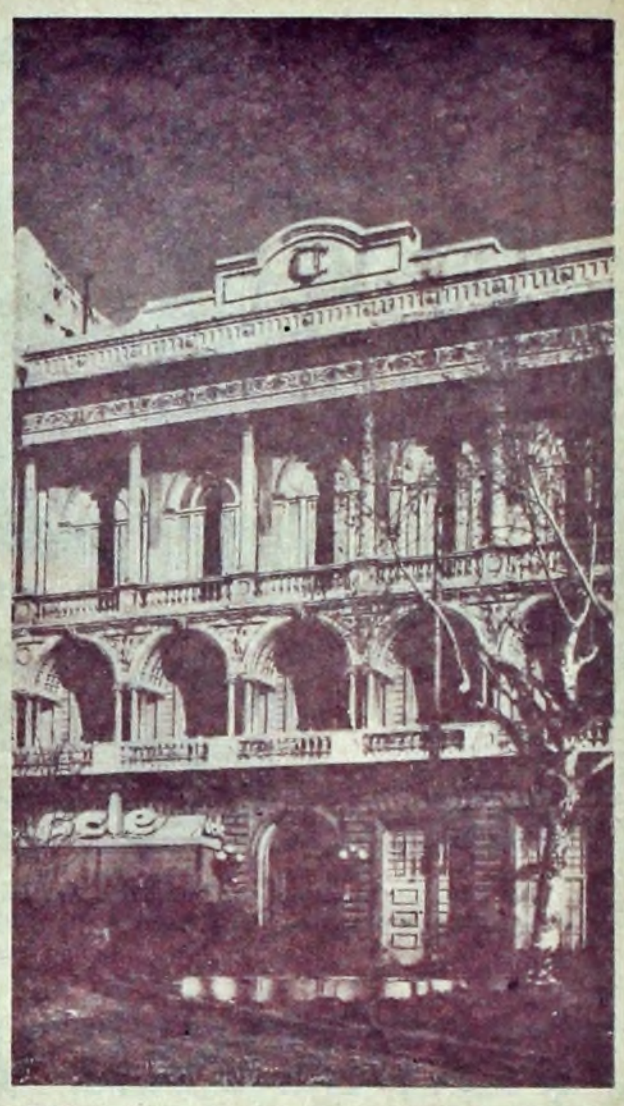
Pero conseguido ese elemento humano idóneo e intachable —cosa que no es fácil— con ello sólo no basta. Falta el mecanismo jurídico que permita el desenvolvimiento de la acción y, sobre todo, el instrumento económico que la respalde.

Cuando un propietario posee un bien de reales calidades arquitectónicas, actualmente tiembla ante la idea de que se le pueda declarar "Monumento Histórico": si así ocurre, el Estado le impone restricciones (no puede alterarlo desde el punto de vista de su fachada, le obliga a conservarlo en buen estado, etc.) pero, en contrapartida no le brinda ninguna ayuda económica, ningún estímulo: solamente restricciones e imposiciones. Como consecuencia el valor del bien desciende vertiginosamente, se hace de difícil venta, en fin, desde el punto de vista material parece ser más bien un castigo poseer un edificio relevante que un honor.

Al revés de lo que ocurre con los cuadros de autores destacados, que a medida que pasa el tiempo se valorizan cada vez más, con las obras arquitectónicas de autores insignes va a ocurrir que la gente se va a querer desprender de ellas para no arruinarse... De hecho puede llegarse a estimular la mala arquitectura o, al menos, la anodina, la que pase desapercibida y no corra el riesgo de convertirse en un hito arquitectónico.

Por eso pienso, visto el mal, hay que encarar con urgencia y visión el remedio a la enfermedad: se me ocurre que ello puede y debe estar en gran parte del lado del B.H.U. (por ejemplo estableciendo una línea especial de crédito —sin interés alguno— a otorgar a los poseedores de bienes declarados "Monumento Histórico", cuyo destino específico sea el mantenimiento y refacción de los mismos).

Arq. César J. LOUSTAU



El Club Uruguay de Andreoni (1888). Desafectado como "Monumento Histórico", debe reverse urgentemente esa decisión y preservar uno de los ejemplos más dignos de arquitectura de nuestra ciudad.



La Ferretería y Bazar "MOJANA" es uno de los pocos ejemplos de Art Nouveau que poseemos. Su total abandono nos hacen temer su desaparición. Sin embargo, pensamos, sería muy apta para "reciclar"

ACLARACION

En el artículo del Arq. César J. Loustau publicado el día domingo 14/IV/85 donde se dice "...arquitectura romántica", ha de leerse "arquitectura románica", errata que se repite tres veces en la citada nota.



De la sabana y la cobija

En **Cien Años de Soledad** la lírica culmina en el momento del elevamiento de Remedios, bautizada con este nombre por Nuestra Señora de los Remedios de Río Hacha. Su desligamiento de la tierra es la versión profana de Gabo del misterio de la Asunción. El espectador queda maravillado mirando a la Bella de Aracataca subir, subir, subir por el aire puro y azul, a toda vela blanca, asida de la sábana. En estos climas ardientes, la sábana es un símbolo, como la cobija en las mesetas heladas de Cundinamarca. Lo mismo ocurre con los insectos. Ya fray Pedro de Aguado llenó páginas de la conquista de Santa Marta hablando de los mosquitos zancudos. Los menciona mil veces más que alacranes y culebras. Nada hostilizó tanto a los españoles intrusos como el insecto alado que mortificaba tanto picando como zumbando. En tierra fría, en Santa Fe, todo era de otra manera, y más con las niguas y las pulgas. Zancudos, niguas y pulgas, quitaron el sueño a los conquistadores y les detuvieron el paso.

Cuando en la infancia entramos a conocer los dos pisos de la vida colombiana, esta era muy desarrollada. En tierra caliente se dormía ya en catres de lona o camas matrimoniales de cuero bien templado, sobre sábanas y en pelota. Era delicioso, por el mosquitero que como velo nupcial cubría las noches de amor. Los zancudos, detenidos por la tela transparente, se pegaban a ella y observaban al fondo los cuerpos desnudos y calientes, depósitos de sangre inaccesibles para sus aguijones chupadores. En las tierras altas todo ocurría bajo las cobijas, o sobre la tierra desnuda. Las pulgas lograban en la noche lo que añoraban los zancudos y en las mañanas, era la cacería. Cuando lograba asirse una entre las hebras de lana, se la magullaba con las yemas de los dedos y luego se la sacrificaba poniéndola entre las uñas de los pulgares, así llamados por conocerse como instrumentos destinados para este sacrificio. Lo de las niguas merece párrafo aparte: están en el comienzo del mestizaje americano.

Llegaban los ejércitos de Quesada victoriosos al altiplano, a paso de buen caballo, y todo sonreía hasta el momento en que la sonrisa bajaba de los labios a los pies. Entonces, cambiaba el ritmo de la historia. Los infantes más bravos y gentiles de la divina España se detenían retenidos por unas cosquillas deliciosas que hacían reír en los dedos de los pies. Eran las niguas. En ese momento, las indias entran en la historia. Las veían los españoles, marrulleras, acercándose con alfileres de oro, llamados topos. Muy provocativas se acurrucaban haciendo que el soldado se sentara sobre un tronco y le hacían poner la pata sonriente sobre el canto. Entonces, con el topo de oro escarbaban bajo las uñas sacando las niguas y sus huevos, tal como en Roma la espina del soldado que recuerda un bronce clásico. Devuelto el infante a su verticalidad, quedaba impresionado por la ceremonia del topo, la nigua y la india amorosa, de donde salieron esos juntamientos de que hablaba el archipreste. Lo que sigue es el mestizaje, capítulo revolucionario en la historia de América.

En el valle de Upar, trastienda de Aracataca, la naturaleza se ha complacido en extender el ancho fondo de la tierra fértil para sembrados de algodón, y cuando se sueltan los campesinos a recoger las motas blancas se tiene la impresión de que de ahí saldrán sábanas para el mundo entero. Ya no se habla de la holanda que por cuatro siglos cubrió las camas de Aracataca, sino de la nativa tela que vemos elevando a Remedios hasta perderse en el azul del cielo. Cosa semejante ha ocurrido arriba en los altiplanos de Boyacá y Cundinamarca. Primero fue la frazada de Ruan, que de Francia nos llegó para que los nativos acabaran haciéndole un agujero en la mitad, saliendo a los corrales con la cobija de las pulgas sobre los hombros. Hoy, mil rebaños de ovejas crían los vellones que los indios hilan y tejen con el mismo cariño que pusieron hace cuatro siglos sacando niguas con topos de oro.

Son los caminos extraños que nos han llevado al pleno desarrollo. Porque en esta dulce patria mía ya no tememos ni al zancudo, ni a la nigua, ni a la pulga, hoy fumigados.

(Especial para EL DIA)



¿Otero Silva? Como Papini...

Caracas celebra algo que nadie esperaba: el libro de Miguel Otero Silva sobre Cristo. Otra vez el caso de Papini, escrito ahora dentro de un movimiento universal de rescate del mundo poético. El libro se titula **La Piedra de Cristo** y termina así: "El ha resucitado y vivirá por siempre en la música del agua, en los colores de la rosa, en la risa del niño, en la savia profunda de la humanidad, en la paz de los oprimidos, en el amor de las lágrimas..." Así contrapone Otero Silva la poesía que lleva en el fondo de su alma a la brutalidad de nuestro tiempo.

La filiación política de Miguel nadie la ignora. Su **Muerte de Honorio** fue la denuncia universal que puso al desnudo a Pérez Jiménez. La versión rusa se publicó en más de un millón de ejemplares. Cuando recibió en Moscú las regalías en iconos y kilos de caviar, compartimos mesa, que era como un banquete en Leningrado. Estaba Neruda. La amistad entre ellos hizo que juntos viajaran a Estocolmo: nadie gozó tanto con el Nobel como ese caraqueño generoso, cumplido hasta el desbordamiento en la amistad.

Miguel fue el niño que leyó **El Capital**. Una vez, con Machado, fundador del comunismo venezolano, se tomaron a Curazao, izaron la bandera de Venezuela en Willemstad, y montaron una expedición para reconquistar su tierra de Juan Vicente. Fue la más descabellada y bella expedición romántica. Miguel, eso sí, superó a Marx, haciendo capital propio. Creó "El Nacional", la empresa periodística más grande de Venezuela. A su turno, la superó creando una revista de humor. Jamás divertimiento mayor se ha visto en Caracas como en las páginas del **Morrocoy Azul**. Pero: no podía todo esto absorber la veleidosa capacidad creadora del mágico empresario: **Con Casas Muertas**, su nombre pasó a figurar entre los narradores grandes de América para oprobio de las dictaduras.
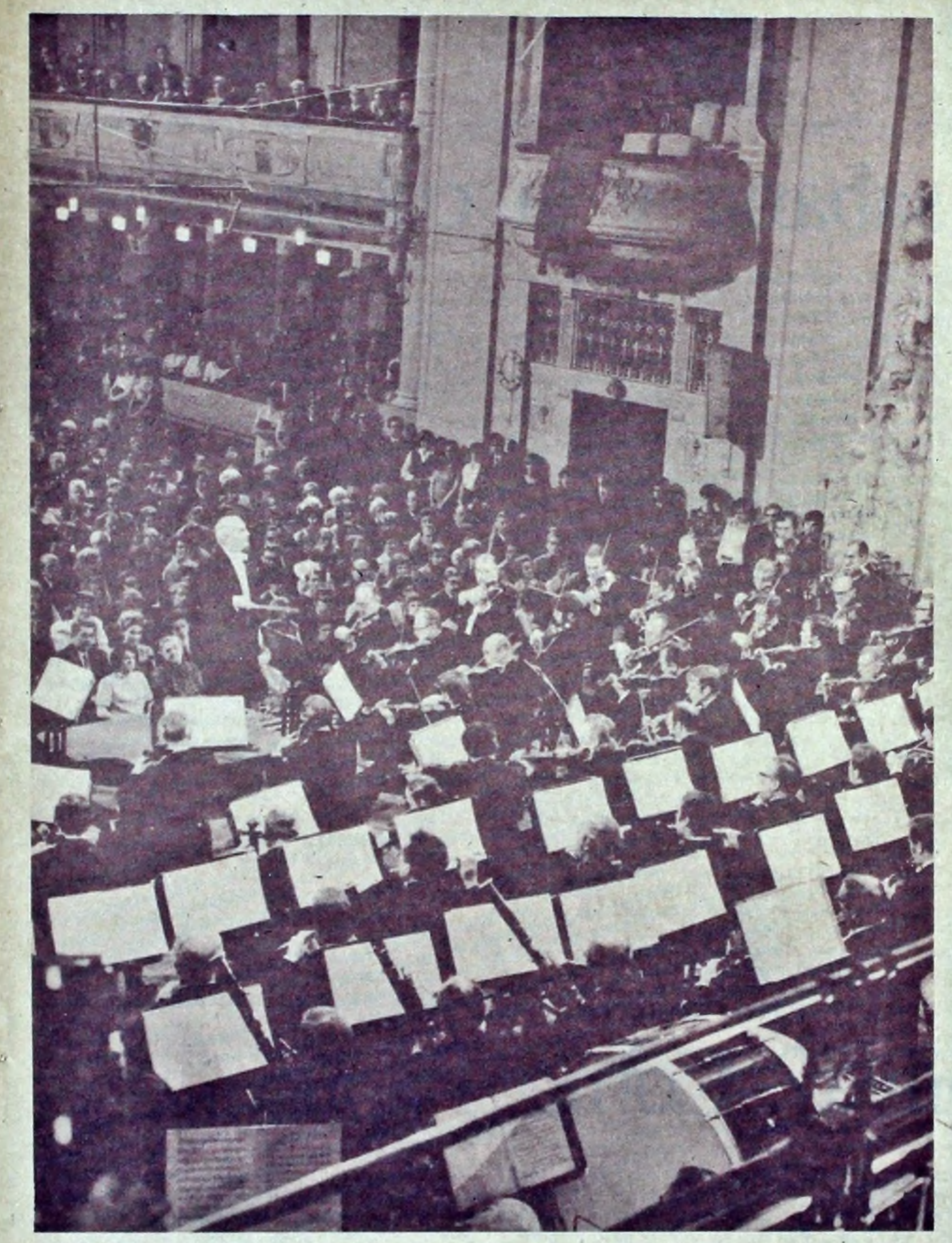
El padre Barnola, párroco de San Francisco, a quien todos conocemos como historiador y académico de la lengua, leyó el libro de Otero Silva y fue tal su entusiasmo que publicó tres columnas en el diario, registrando feliz no una historia más sino diferente de todas, escrita con el más puro vocabulario sacado de fuentes como las del poeta Salomón. Una campanada de retorno a la Biblia, cuyas imágenes sobrepasan a toda literatura. ¿Qué ha ocurrido con el gran novelista venezolano? No es posible acercarse a esta historia sagrada sin que la lengua misma en que va a escribirse se transfigure, se exalte. Tal como él la relata, vuelven a la escena personajes de fábula. Micaela, la aguadora, ha estado cerca del Bautista... "Jamás la habían mirado ojos tan desolados y tan rotundos de ira como los suyos. Sobre la frente le caían las greñas como hervidero de serpientes. Es tan alto como los cedros que suele cruzar en el camino. De la piel de camello que lo cubre asoman al andar sus muslos macizos como torres de metal fundido y sus rodillas huesudas y punzantes. Tanto lo ha quemado el sol del desierto que más parece un ángel negro que un hombre blanco. Sus ojos son fogatas maldicientes o tal vez oleaje tenebroso de la noche. Sus sermones se vuelcan en la resignación de los oprimidos y la convierten en implacable riada de condena. Aunque Micaela llegase a vivir mil años como los antiguos patriarcas, jamás se le amustiará el destello de su mirada y el llamado de su voz".

En la historia de Jesús se cruzan hombres, mujeres, santos, endemoniados, sacerdotes, soldados, gentiles, fariseos.... ¿Cómo era Magdalena? "María Magdalena dio libertad ilimitada a sus sentidos y convirtióse pronto en la cortesana más festejada de Tiberíades. Su belleza embriagaba como la sangre de las uvas, un amarillo de ámbar ardía su cabellera, un sol de aguas azules fluía de sus ojos, un aroma de espliego y azahares anunciaban sus pasos, tenía miel y leche debajo de la lengua y un temblor de gacelas en los pechos, era un poco de agua viva su jardín cerrado. Príncipes y artistas adoraban sus pies siempre desnudos para el torbellino del baile, su boca siempre entreabierta para la brasa del beso..." Temblaron de turbación los discípulos al ver a Jesús redimiendo a la cortesana. Simón, el dueño de la casa se escandalizó. Lo confundió Jesús y dijo a María Magdalena: "Tus pecados te son perdonados porque has amado mucho. Tu fe te ha salvado, véte en paz", y agrega Otero Silva: "y en ese mismo instante, echados por la mano firme y misericordiosa de Jesús, los siete demonios huyeron despavoridos del cuerpo de la cortesana..."

Todo escrito por Miguel Otero Silva indica un cambio en las letras de América.

Germán ARCINIEGAS

(Especial para EL DIA)



La Orquesta Sinfónica de la Ciudad de Praga FOK con su director jefe Jirí Belohlávek

En la Checoslovaquia de quince millones de habitantes existen veinte orquestas sinfónicas y diecisiete orquestas de cámara profesionales. Quince de ellas (doce checas y tres eslovacas) en los años de posguerra llegaron a ser conjuntos estatales de música, lo que significa que toda su amplia actividad es asegurada directamente por el Estado socialista. La palabra "directamente" es necesario recalcarla ya que las demás orquestas profesionales en Checoslovaquia también reciben subvenciones materiales e ideológicas plenas de la sociedad socialista, de sus órganos, organizaciones e instituciones.

Dos orquestas estatales tienen sede permanente en Praga. Son la Filarmónica Checa y la Orquesta Sinfónica de la Ciudad de Praga FOK.

FILARMONICA CHECA

Cuando esta orquesta sinfónica ingresó el 4 de enero de 1896 al quehacer musical checo tenía como director a uno de los representantes más famosos de la música checa, el compositor Antonin Dvorák. A pesar de esto, los comienzos de la orquesta no fueron muy fáciles y siempre la amenazaba su disolución. Una nueva época más feliz en la historia de la Filarmónica Checa fue iniciada con el ingreso del director Václav Talich en 1918. No obstante la penosa situación financiera de ese entonces, la Filarmónica Checa logra éxitos maravillosos, que demuestran en todo su esplendor la riqueza artística e ideológica de la música de los compositores checos Bedrich Smetana y Antonín Dvorák y de los antiguos maestros checos y, al mismo tiempo, inspiran a la nueva creación a los compositores de ese entonces, por ejemplo Josef Suk, Leos Janácek y Vítezslav Novák.

Los problemas existenciales de la Filarmónica Checa fueron solucionados definitivamente después de la segunda guerra mundial. La Filarmónica Checa fue nacionalizada el 22 de octubre de 1945 y el cincuenta aniversario de su fundación celebrado en 1946 llegó a ser el impulso para la organización del primer año del festival internacional de música de la Primavera de Praga.

El artista nacional Václav Neumann, destacado director de orquesta, fue nombrado en 1968 director jefe de esta madura orquesta sinfónica de alta califi-

Orquestas checoslovacas

cación artística; bajo su batuta la Filarmónica Checa ofrece conciertos con mucho éxito tanto en Checoslovaquia como en el extranjero y sus grabaciones obtienen los reconocimientos internacionales más importantes.

LA ORQUESTA SINFONICA DE LA CIUDAD DE PRAGA FOK

Fue fundada en 1934 por un grupo de 25 músicos cesantes, que en el período de la crisis económica buscaban trabajo con muchas dificultades. Intentaron encontrarlo grabando música para las películas checas y tuvieron éxito: durante sus primeros ocho años de existencia grabaron música para más de 800 películas checas. Más tarde dieron excelentes resultados como orquesta de ópera y de conciertos. Y así a las letras F (filme) se le sumaron las letras O (ópera) y K (concierto).

Un hito importante en la historia de la orquesta fue su encuentro con el director de orquesta, Dr. Václav Smetácek. Este director luego dirigió la orquesta durante 32 años. El actual director jefe de esta orquesta es Jirí Belohlávek. La orquesta organiza ciclos regulares de conciertos para sus auditores, coopera con directores y solistas de renombre mundial y es un huésped bienvenido en los podios nacionales y extranjeros.

Diez orquestas representan a las distintas regiones de la República Socialista Checa. Cuatro de ellas tienen sedes en importantes ciudades balnearias checas, en Podebrady, Mariánské Lázne, Karlovy Vary y Teplice. La actividad de las diez orquestas frecuentemente supera los límites de las regiones y ofrecen conciertos en toda la República Socialista de Checoslovaquia, pero también en el extranjero. Un lugar muy honroso conquistaron con su arte sobre todo la Filarmónica Estatal de Brno, la Filarmónica Morava de Olomouc y la Filarmónica Janácek de Ostrava.

Tomando en cuenta que las orquestas estatales que funcionan en las regiones checas también fueron fundadas en su mayoría después de la segunda guerra mundial (por ejemplo, la Filarmónica Janácek de Ostrava actuó por primera vez ante el público el 3 de mayo de 1954), entre ellas hay una orquesta con una tradición tan rica, que en 1984 inició ya su 150 temporada: es la Orquesta Sinfónica de Karlovy Vary. Se inscribió en la historia de la música, entre otros, por el hecho de que el 20 de julio de 1984 presentó en su estreno europeo la Novena Sinfonía en Mi menor "Del nuevo mundo" de Antonín Dvorák.

En Eslovaquia realizan sus actividades tres orquestas estatales: la filarmónica Eslovaca de Bratislava, la Filarmónica Estatal de Kosice y la Orquesta de Cámara Estatal de Zilina.

A pesar de que la Filarmónica Eslovaca surgió como conjunto de aficionados ya en 1920, se transformó en una orquesta profesional en 1949. Sus primeros pasos en el camino hacia el público están estrechamente unidos con la actividad de Václav Talich (1883-1961). Fue su director desde 1949 hasta 1952, le entregó sus ricas experiencias y en un breve período de tiempo la elevó a un nivel europeo. Durante su trabajo como pedagogo en la Escuela Superior de Artes Dramáticos y Músicos de Bratislava educó a sus continuadores, especialmente a Ladislav Slovak. Hoy día el director jefe de la orquesta es el artista soviético Vladimir Verbicki. Un conjunto de renombre mundial de la Filarmónica Eslovaca llegó a ser la Orquesta de Cámara Eslovaca, cuyo fundador y director artístico es Bohdan Warchal.

Sin embargo, una importante significación artística para Checoslovaquia y para el extranjero tienen no sólo las orquestas estatales, sino también las demás, por ejemplo, la Orquesta de Cámara de Praga (sin director), que a comienzos de la temporada 1983-1984 ya había realizado 150 giras artísticas a casi cuatro decenas de países y grabado unos 160 discos LP en el país y en el extranjero. Exitos dignos de atención alcanzan por ejemplo la Orquesta sinfónica de la Radio Checoslovaca y la Orquesta sinfónica fílmica FISYO de Praga.

Katerina PSTROSSOVA

(Exclusivo para EL DIA)



La Filarmónica Checa bajo la batuta de su director jefe Václav Neumann en un concierto en la Sala Smetana de Praga



El amable ruedo campesino, donde "hay de cada pueblo un paisano", suelen darse increíbles derroches de picardías y suspicacias, implícitos señuelos, de las expresiones poblanas de otros tiempos. La decantación seculas del idioma y la folklorización, son concreciones que brotan pródigas sobre el rico legado hispano-portugués.

Del refranero español a la expresión colonial

Mucho se ha escrito sobre los orígenes conformantes de cada idioma, a partir de las raíces genitoras, sus localismos y la secuente folklorización, en un lento y firme adaptarse a las necesidades humanas y el medio en que evoluciona. Un auténtico aluvión ya foráneo o telúrico, dominado por la diaria expresión, resulta el artífice siempre joven, renovador, porfiado de un sistema lógico y natural, que busca identificarse con la eterna verdad. El refranero como parte intrínseca del pensar y decir, no le va a la zaga. Siendo quintaesencia del mismo, se dan en él, precisas y confluentes situaciones que elaboran y sintetizan con la propia sabiduría del soberano. Por algo rige el milenario, vox pópuli, vox dei.

Tiene además el particularismo único de asimilar los dichos de mercado con la especulación social de alto bordo. Al cabo es fruto de madurez pensante, que renueva, estiliza y precave ante los acasos embates de la vida diaria.

Vigente desde las penumbras de la historia, siguen rigiendo, más fuertes que todos los reyes habidos y por haber, los imperios y las dinastías de la fuerza y el yugo. Así entremezclamos con nuestra locución vulgar, y sin saberlo muchas veces dispares refranes bíblicos, de puro cuño ario o semítico, raigones de inescrutable data, traídos por invasiones y masas prófugas en horas de terror anónimo. No debe sorprendernos por ende, el hecho que las tablillas cuneiformes, pregonen desde el milenario barro cocido pautas reconocibles, para afirmar una vez más que no hay nada nuevo bajo la luz del sol...

Salvando tiempos y distancias, el movimiento de las colectividades humanas resultan el trampolín de la difusión ideológica en un repetirse universal.

El venero y la realidad americana, pese a sus contados siglos de civilización ofrece un rico campo, muchas veces virgen al objetivo del investigador. Cabe pues, tanto al filósofo, como al gramático especialista, el otear y descubrir a través de un amplio espectro de posibilidades, cuánto importa y cuánto valen esas joyas del idioma. Y para muestra, con la retahíla conceptual, van algunos hitos de una gran cosecha, realizada a los cuatro vientos del país, todos de añeja extracción hispana.

¡ADELANTE CON LOS FAROLES! Califica faroles procesionales ya litúrgicos o capitulares, infaltables en los solemnes paseos coloniales, bajo custodia de monaguillos o cabildantes. Eran actos de sereno acatamiento y dignidad, y por tales inexcusables.

Usó la consagrada fórmula el periodismo de antaño y el propio decir común, herencia de los abuelos fundadores. Hoy es cosa rara, desvahída por el tiempo. Suele escucharse todavía en comedias arcaizantes significando convite a decisión, emprenderlas una vez por todas, arrancar firme y fuerte, atacar incontinenti, ¡venga ése trabajo, ésa encomienda! ¡sálgale al paso! ¡Acción y a cara limpia!

En cambio los faroleros y más castizos faroIones, también aquí en la pendiente del olvido o del soterro, son los sujetos proclives a papelonear, darse pisto, como dómine, ya influyente o capaz, en las alturas. En nuestro medio el presuntuoso hispanismo mueve a bullanguero y brillante decidor, vacío desde luego.

ARMARSE EL FANDANGO. Este fue baile vituperado y muy seguido por las autoridades civiles y eclesiásticas de la colonia, así por su coreografía, como el ruidoso desenfado de sus adeptos. Danza de las consideradas indecentes, resultaron famosas los de negros asentados en las rancherías suburbanas de Buenos Aires y Montevideo. Desde el púlpito, se apostrofó su temible peligro para la sociedad y las buenas costumbres.

En la época federal argentina, hizo las delicias de la gente de color, especialmente en el barrio de Monserrat, donde tuvieron su famoso reducto. Solía presidirlos el propio Juan Manuel de Rosas, sin mezquinarse seguido conspícuos allegados de la situación.

Hoy el fandango es gaje de cultiplistas o, por paradoja, se le escucha, en provincia o medios retirados del país.

DE LIMOSNA. Defínese lo que se da por caridad en nombre de Dios. Caridad es favor por vía sacra. Pedir limosna durante la colonia era limosnear, forma subsistente en la cuenca andina donde se le escucha seguido. De limosnas se bautizó, casaban y enterraban a los pobres de solemnidad, razón constante en los viejos asientos parroquiales.

Sin llegar a gremio aquí, en España pícaros y mendicantes se asociaron, con jerga propia y autoridad formal. América los tuvo a granel, especialmente en las grandes urbes, repitiéndose hechuras y protagonistas a lo ancho y largo del continente.

Atribuyo su cortedad en el Plata, por que aún siendo tierras de pan llevar, a nadie se le negaba el zoquete de carne o las achuras del matadero. Eran pues, sujetos sin problema de olla. Y muchos no serían ni tan pobres ni desvalidos, que tuvieron blanca para pagarse burro y mozo de cuadra o el consabido lazarillo.

Supe tierra adentro, pero ya muerto y trasijado de cortar campo, la historia de un no vidente, poderoso y avaro. Era dueño de un conventillo, El Palomar del Ciego, que le redituaba buenos pesos, lo que no obstaría los seguidos paseos a descampe. Con tiempo bonacible a lomo de burro y escudero pronto, hizo largos tramos campesinos en busca del óbolo.

Pero también solían darse pordioseras urbanas y rurales, algunas con grado de verdaderas instituciones. Vistiendo de trapo regalado, mate y churrasco de gracia, frisaron el centenario, a lomo de matungo, corriendo camino hasta la loma del diablo. Doña Juana Lencina (1829-1931) comadrona rionegrense, ya consignada en letra de molde, trajo al mundo centenares de gauchitos. Doña Mónica, del Valdés sanducero, con la dignidad de la pobreza heroica, tuvo asiento en casas principales.z

CADA VIEJA ALABA SU MADEJA. Ya regía en la literatura del Siglo de Oro, pero tiene largos precedentes a través de frases bien cortas, incisivas, y muy expresas de añeja data. Vale por esto: enfundarse pergaminos, zalemas, de colchón, batir su olla y menestras, tortas y buñuelos, apañar su urdimbre, su estambre, su lana, su cría. Pero corre también la interesada alabanza con visos más gráficos y aún expeditivos: cumplidos en familia, en casa, cortijo, pelaje, o con tatas, perifollos, madera, camada y el burlesco lechonada.

El verbo alabar que huele a morisco, eje del refrán en cuestión, es sin embargo por sus raíces probadas, un latinazgo romanceado. Lo confirma a gritos el céleBre Pedro F. Monlau, en su diccionario etimológico. Al entrar en materia escribe: "**ALABAR.** Este verbo se romanceó del latín, **adlaudare** y por alteración o atracción **allaudare**, alabar mucho, cuyo primitivo es **laus** laudis, elogio alabanza".

LAUS-DEI es la impronta que dejaron muchas veces tanto pendolistas de brazo acalambrado o artesanos de obra diversa, al finar su incunable, o el banco parroquial o la sillería catedralicia. Con aquella loa al hacedor, no pocas veces imbricaron fechas y juramentos, de inoculta rebeldía.

Nuestro paisano, alabó como el mejor y hasta a son de la vihuela, el color del cintillo banderizo, el paisaje manso y las trenzas de su china. Por no ser menos, su nieto, el compadrito orillero, lo hereda y mestura, con el aporte del padre napolitano. Y entre ese pandemonio gráfico de todo pelo se escucha: Tirarle el ombligo, la cama de tientos, los guazcazos de la sandre, la leche que mamó, ¡alabate cola! ¡A... lavarse al río!

Y por punto final, un lusitanismo acriollado: lo que se hereda obliga.

Augusto I. SCHULKIN

Especial para EL DIA



Tarzan®
POR EDGAR RICE BURROUGHS
¡UMGOWAH!
¡MUERTE A TARZÁN!
BLAM! BLAM! BLAM!
CHICA NOS ENGAÑÓ!
MUERA TAMBIÉN!
BASTI Y EL ASKARI LO QUE HALLAN ES LA GRABADORA DE JANET QUE TOCA GRABACIONES DE GORILAS.
CRUNCH!



CIEGO, TARZÁN TRATA DE ALEJARSE DE LOS HOMBRES QUE LO PERSIGUEN PARA ASESINARLO. GRACIAS A SU OLFATO Y A SU OIDO NO LE LANZO SU FLECHA A JANET GOODLIFE.
¡JANET!
¡SÍ TARZÁN! ¡EL ASKARI SÓLO LOGRÓ CAPTURAR MI GRABADORA QUE DEJÉ FUNCIONANDO EN EL SUELO PARA DESPISTARLOS! ¡AHORA DEBEMOS HUIR!



¡SEPÁRENSE! ¡NO PUEDEN ESTAR LEJOS!
¿DOS ANDAN JUNTOS? PERO... ¿DÓNDE ESTÁ EL TERCERO?
¡NO TE MUEVAS! ¡ES UNA SERPIENTE!
¡VE DETRÁS DE MÍ Y USA MI CUCHILLO!



DEPENDIENDO SÓLO DE SUS SENTIDOS DEL OÍDO Y DEL OLFATO, EL ÚNICO CONSUELO DE TARZÁN ES SABER QUE EL ENEMIGO ES TAN CIEGO COMO ÉL EN LA OSCURIDAD DE LA NOCHE.